

La Producción Científica en Odontología, Responsabilidad de Todos.

Dr. Miguel Ángel Quiroga García

El torbellino de información al que estamos expuestos, el requerimiento de acudir a artículos referenciados, de dedicar el tiempo tanto clínico como académico a la investigación es una necesidad que exige la era de la tecnología y satelital en la que estamos viviendo y que le da un valor sobre estratégico a la cultura odontológica, permitiendo una mejor formación, educación y desarrollo profesional.

La odontología basada en la evidencia, derivada de los principios y metodología de la medicina basada en pruebas, constituye un novedoso enfoque de atención mediante el cual se integra de manera juiciosa toda la información disponible, clínicamente relevante, y la experiencia del profesional, con el propósito de ofrecerle al paciente las mejores opciones para resolver su problema de salud, considerando además sus necesidades y preferencias.

La evidencia se jerarquiza, en el marco de la epidemiología clínica, de acuerdo al diseño de investigación que la originó y, en este sentido, las revisiones sistemáticas y los meta-análisis, por ejemplo, generan un mayor grado de confiabilidad debido a que reúnen e interpretan de forma coherente los resultados de pruebas clínicas controladas aleatorizadas. El conocimiento de esta valiosa herramienta puede contribuir al logro de la efectividad en el ámbito de las organizaciones de salud al combinar el uso racional de los recursos, los criterios de calidad y la búsqueda de la satisfacción del paciente.

Sin duda la investigación en odontología ha tenido durante las últimas décadas progresos importantes a nivel mundial y en México no es la excepción; por otro lado la UNESCO ha declarado que "la finalidad esencial de un artículo científico es comunicar los resultados de investigaciones, ideas y debates de una manera clara, concisa y fidedigna; de tal manera que la publicación es uno de los métodos propios del trabajo científico".

La mejor manera de aprender a escribir un artículo científico es, haciéndolo, aceptando la crítica de los revisores, que desempeñan una función primordial, ya que lo que se escribe siempre es menos preciso de lo que se piensa. El autor, al repasar el manuscrito, lee lo que escribió y lo que pensó; el revisor, sólo lee lo que se escribió, esta lectura permite la detección de errores y la expresión de ideas incompletas desde una posición externa que ayudan al autor a corregir sus deficiencias en la expresión de su discurso, de allí que su actuación sea de gran importancia en el proceso de elaboración del artículo.

Por otro lado, cuando se trata el tema del artículo científico, es imprescindible declarar el nexo que lo une con el proceso de investigación. Lo que se investiga y no se escribe, o se escribe y no se publica, equivale a que no se investiga, en tal caso se pierde la consistencia en el tiempo y el caudal de información de investigadores y grupos científicos.

La práctica profesional de la odontología basada en la evidencia, se fortalece con las nuevas tecnologías como Internet, las bases de datos y bibliotecas de salud electrónicas, así como un mayor número de revistas indexadas que hacen la información científica más accesible en términos de oportunidad y cercanía a los usuarios, en este caso estudiantes, profesionales e investigadores de las ciencias de la salud.

Por esto es importante que todos los involucrados en la actividad odontológica dediquemos tiempo a la escritura de artículos científicos que aporten a esta ciencia nuevo conocimiento para la formación de las futuras generaciones y al mismo tiempo se brinde un mejor servicio a la comunidad demandante de los servicios.